

## Intervención y prevención desde el Trabajo Social Penitenciario en programas y talleres de violencia de género

### Resumen

El presente artículo contextualiza la realidad penitenciaria en relación con los delitos de violencia de género y sus actividades tratamentales a nivel grupal. Analizamos la labor de prevención de la violencia de género desde el contexto penitenciario: por un lado, con las mujeres en riesgo y vulnerabilidad que se encuentran en los centros penitenciarios, y por otro, mediante el tratamiento especializado con hombres condenados por delitos de violencia de género.

Se profundiza en el papel que ha tenido el Trabajo Social Penitenciario en las diferentes intervenciones terapéuticas realizadas hasta este momento con esta tipología delictiva y se presentan las líneas de trabajo impulsadas y desarrolladas desde nuestra disciplina. Se realiza una prospección sobre las nuevas perspectivas de actuación desde el Trabajo Social Penitenciario, que incluye la intervención familiar y comunitaria en el tratamiento penitenciario ante la violencia de género. Finalmente, se concluye que es necesario responder a la violencia de género desde una perspectiva de la socialización preventiva e interdisciplinar.

### Palabras clave

Trabajo social penitenciario. Prevención. Tratamiento penitenciario. Violencia de género.

## Intervention and prevention from prison social work in programs and workshops on gender crimes

### Abstract

This article contextualizes the prison reality in relation to crimes of gender violence and its specific treatment activities. We analyze the work of prevention of gender violence from the penitentiary context, on the one hand, with women at risk and vulnerability who are in penitentiary centers, and on the other, in the intervention through specialized treatment of male aggressors of domestic violence gender.

We deepen in the role that prison social work has had in the different therapeutic interventions carried out up to now with this group and we present the lines of work promoted and developed from our discipline. Prospecting the new perspectives of action from prison social work, which include family and community intervention in prison treatment of gender violence. We conclude that it is necessary to understand gender violence from a perspective of preventive socialization and interdisciplinary.

### Keywords

Prison social work. Prevention. Prison treatment. Gender violence.

### Autoras / Authors

Cristina Filardo Llamas

Trabajadora Social C.P. de Topas

[cristina.filardo@dgip.mir.es](mailto:cristina.filardo@dgip.mir.es)

María Esperanza Sánchez Craus

Trabajadora Social Secretaría General de Instituciones Penitenciarias

[esperanza.sanchez@dgip.mir.es](mailto:esperanza.sanchez@dgip.mir.es)

Laura Tamayo Gallego

Coordinadora de Trabajo Social C.P. Tenerife

[laura.tamayo@dgip.mir.es](mailto:laura.tamayo@dgip.mir.es)



# Intervención y prevención desde el Trabajo Social Penitenciario en programas y talleres de violencia de género

## Introducción

La Institución Penitenciaria es responsable de la ejecución de las penas privativas de libertad y las penas y medidas comunitarias. Su objetivo, se encuentra establecido en el artículo 25.2 de la Constitución Española: *Las penas privativas de libertad y las medidas de seguridad estarán orientadas hacia la reeducación y reinserción social y no podrán consistir en trabajos forzados.*

Para conseguir este objetivo, el Tratamiento Penitenciario es su principal herramienta. La Ley Orgánica 1/1979, de 26 de septiembre, General Penitenciaria define el tratamiento penitenciario como el *conjunto de actividades directamente dirigidas a la consecución de la reeducación y reinserción social de los penados.* El tratamiento es, por tanto, un concepto global que incluye actividades ocupacionales, formativas, culturales, laborales, salidas programadas, permisos, trabajo remunerado, programas específicos de tratamiento, talleres psicoeducativos, etc.

La Administración Penitenciaria gestiona las consecuencias de los delitos desde diferentes dispositivos y con distinto margen de actuación profesional:

- En los centros de régimen ordinario: durante el internamiento en situación preventiva<sup>1</sup> y durante el periodo de cumplimiento de condena, cuando ya existe sentencia condenatoria. Es en este momento, cuando la intervención a través del tratamiento penitenciario individualizado<sup>2</sup>, adquiere mayor protagonismo.
- En los Servicios de Gestión de Penas y Medidas Alternativas a la privación de libertad: mediante intervenciones en las suspensiones

de condena<sup>3</sup> y en los trabajos en beneficio de la comunidad.

En esta comunicación vamos a analizar el tratamiento penitenciario orientado a una tipología delictiva muy concreta: la violencia de género, y cómo se puede intervenir desde la Institución Penitenciaria, a través de programas y talleres de tratamiento para atajar y prevenir esta problemática.

La Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, entiende este tipo de violencia como *aquella que, como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre éstas, por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas, por relaciones similares de afectividad, aún sin convivencia. Comprende todos aquellos actos de violencia física y psicológica, incluidas las agresiones a la libertad sexual, las amenazas, las coacciones o la privación arbitraria de libertad. Comprende también la violencia que, con el objetivo de causar perjuicio o daño a las mujeres, se ejerza sobre sus familiares o allegadas/os menores de edad por parte de estas personas*".

Con esta ley se ponen en marcha diferentes iniciativas para la prevención, persecución e intervención en casos de violencia de género. En concreto, la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, también desarrolla actividades de tratamiento específicas (programas y talleres) para evitar la reincidencia<sup>4</sup> de hombres que ejercen violencia de género.

Con el Pacto de Estado contra la Violencia de Género (Secretaría de Estado de Igualdad y contra la Violencia de Género, 2017) se otorga valor al trata-

## Intervention and prevention from prison social work in programs and workshops on gender crimes

miento penitenciario y establece que la sustitución o suspensión de la pena de prisión, por trabajos en beneficio de la comunidad, esté condicionada a la realización de un programa psicopedagógico en relación con el delito cometido.

En este sentido, el cumplimiento de la condena servirá para realizar actuaciones de prevención y concienciación sobre quien ha ejercido la violencia y, a su vez, intervenciones preventivas con la víctima (a nivel particular y/o general).

En la creación y el desarrollo de los primeros programas de tratamiento específicos realizados desde el ámbito penitenciario, nuestra profesión tuvo un papel, principalmente secundario. Sin embargo, teniendo en cuenta la importancia del Trabajo Social en la inserción y reincorporación social de las personas que cumplen condena, desde hace unos años.

Nuestra profesión ha ido adquiriendo mayor protagonismo, no sólo en la implementación de las actividades tratamentales, sino también en el diseño de programas y talleres específicos, asumiendo la labor educativa y preventiva que tiene nuestra disciplina, según como lo especifica el Código Deontológico de trabajo social, en su artículo 8: *los y las profesionales de trabajo social tienen la responsabilidad de dedicar sus conocimientos y técnicas, de forma objetiva y disciplinada, a ayudar a los individuos, grupos, comunidades y sociedades en su desarrollo y en la resolución de los conflictos personales y/o sociales y sus consecuencias.*

### 1. Metodología

En esta comunicación se realiza una exposición a través de la narración de las tres autoras, en re-

lación con el tratamiento de violencia de género desde la perspectiva del Trabajo Social. La metodología utilizada se basa en la investigación y análisis documental y estadístico de las diferentes fuentes que se recogen en las referencias bibliográficas. Esta metodología permite contextualizar y realizar una fundamentación teórica de la práctica profesional.

Se ha desarrollado a través del análisis de datos de población penitenciaria, de los programas de tratamiento específicos de violencia de género en el ámbito penitenciario, de los informes de evaluación de estos programas, así como de la revisión bibliográfica de diferentes artículos y manuales de procedimiento relacionados con el objeto del presente artículo.

Para poder recoger el mayor número posible de documentos relevantes y, por tanto, llevar a cabo una búsqueda más específica sobre este tema, se han establecido una serie de criterios de inclusión y exclusión.

#### notas

<sup>1</sup> En situación preventiva el objetivo es evitar riesgos o nuevas conductas delictivas y/o al mismo tiempo que la autoridad judicial competente realice las actuaciones e indagaciones oportunas. La presunción de inocencia marca la intervención penitenciaria en este periodo.

<sup>2</sup> La Ley Orgánica 1/1979, de 26 de septiembre, General Penitenciaria en su artículo 62.C establece que *"el tratamiento individualizado consiste en la variable utilización de métodos médico-biológicos, psiquiátricos, psicológicos, pedagógicos y sociales en relación a la personalidad del interno"*.

<sup>3</sup> Suspensión temporal de la pena privativa de libertad durante un tiempo determinado en el cual no puede volver a delinquir y debe cumplir (o someterse) a una serie de reglas de conducta.

<sup>4</sup> La reincidencia delictiva se ha definido internacionalmente como *"la realización de una nueva acción delictiva tras haber recibido una sanción o intervención penal"* (King, R. y Elderbroom, B., 2014)

# Intervención y prevención desde el Trabajo Social Penitenciario en programas y talleres de violencia de género

Los criterios de inclusión son los siguientes:

- Artículos, libros o capítulos de libros publicados desde el año 2010, así como programas de tratamiento relevantes de nuestro ámbito de actuación desde año 2004 y sus informes de evaluación. Se ha seguido este criterio con el fin de seleccionar los documentos más actuales y con mayor concordancia con la problemática de la violencia de género.
- El idioma empleado en dichas publicaciones ha sido prioritariamente el castellano, ya que el tema objeto de estudio se centra en un colectivo hispanohablante, si bien, se han revisado diferentes investigaciones y artículos en inglés, debido a la relevancia científica del tratamiento penitenciario en Estados Unidos.

Los criterios de exclusión son el incumplimiento de estos requisitos.

La estrategia de búsqueda empleada en cada una de las fuentes documentales ha sido el establecimiento de una serie de descriptores o palabras clave, como las que se muestran a continuación: intervención en violencia de género, Trabajo Social Penitenciario, tratamiento penitenciario, violencia de género desde el Trabajo Social en cárceles, Trabajo Social y prisión, entre otros.

Asimismo, este trabajo está desarrollado a partir de la experiencia profesional de las autoras y de su participación en el diseño y desarrollo de diferentes actividades tratamentales en el ámbito penitenciario, entre las que se encuentra la intervención en la violencia de género.

## 2. Resultados y discusión

Para aproximarnos al objeto de este estudio, antes de desarrollar el tema que nos ocupa, es preciso abordar algunos conceptos fundamentales y contextualizar la realidad de la violencia de género en nuestro ámbito de aplicación.

### *2.1.- Situación actual de la violencia género en el ámbito penitenciario*

Para conocer la realidad penitenciaria y el tratamiento de las personas que cumplen condena en nuestro país, es interesante realizar una breve contextualización que nos permita situar el objetivo de nuestras intervenciones.

Según recoge la Estadística General de Población Penitenciaria publicada por la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias (2021), un total de 46.211 personas se encuentran internadas en los centros penitenciarios pertenecientes a su ámbito territorial. De estas personas, el 92,8% (42862) son hombres, frente al 7,2% (3349) que son mujeres. La mayor parte de estas personas se encuentran en situación penada, es decir, han sido condenadas (75,6% son varones y 6,15% son mujeres) por un órgano judicial. El porcentaje de personas en situación preventiva en los centros penitenciarios es notablemente inferior (14,91% hombres y 0,96% mujeres). El resto de las personas (2,38%) se encontrarían cumpliendo medidas de seguridad o en situación penada, pero con causas preventivas.

El régimen de vida de la prisión depende, en gran medida, del grado de tratamiento en el que se clasifica a cada una de las personas que cumplen condena en los centros penitenciarios (personas penadas), marca las pautas de actuación y asegura la convivencia pacífica dentro de los estable-

## Intervention and prevention from prison social work in programs and workshops on gender crimes

cimientos penitenciarios. El grado de tratamiento mayoritario es el segundo grado (régimen ordinario): el 75,26% de los hombres penados se encuentran en esta situación, frente al 62,46% de las mujeres. Los datos muestran también una mayor aplicación del tercer grado a las mujeres penadas el 29,23% frente al 17,18% de varones.

En cuanto a la tipología delictiva de las personas que se encuentran en un centro penitenciario, es una variable fundamental para determinar el tratamiento más efectivo a aplicar y adaptarlo al perfil delictivo. En este caso, el conjunto de delitos más numerosos son contra el patrimonio y el orden socioeconómico (38,67% de los delitos cometidos) y contra la salud pública (17,22%). En tercer lugar, encontraríamos los delitos de violencia de género, que suponen el 10,19% de la totalidad. El gráfico 1 recoge esta información.

Por otro lado, la Administración Penitenciaria recibe aproximadamente al año 80.000 penas de medidas alternativas, de las que un 33% son por delitos de violencia de género. En concreto, en el año 2021 se recibieron un total de 88.416 mandamientos judiciales. De éstos, 33.405 fueron por delitos de violencia de género (37,78%).

### 2.2.- Programas de tratamiento penitenciario con perspectiva de género

Analizamos el tratamiento penitenciario en base a dos ejes de intervención: por un lado, aquel que se dirige a varones condenados por delitos de violencia de género para la prevención de nuevos delitos y, por otro, la prevención de la violencia de género en mujeres internas en los establecimientos penitenciarios.

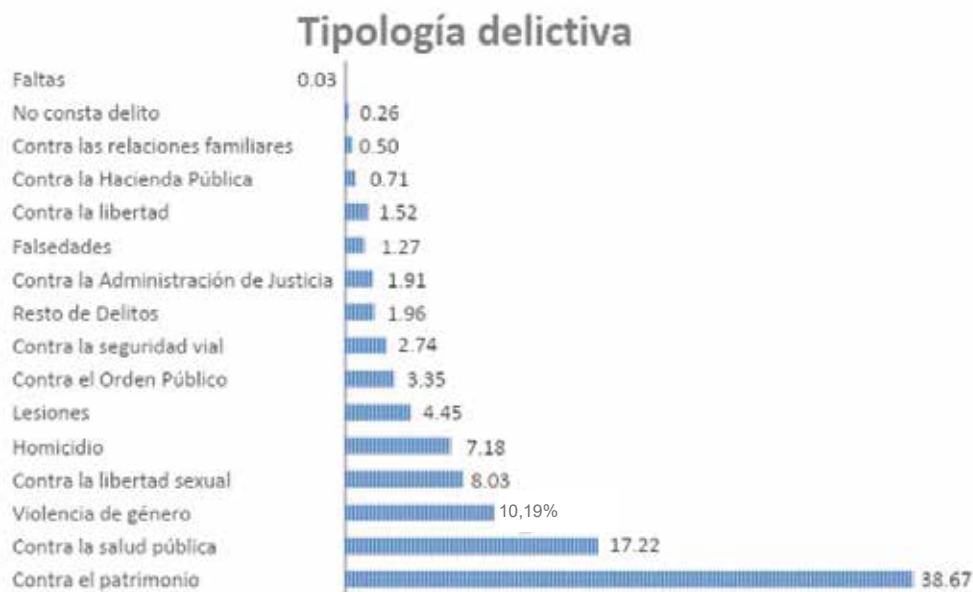


Gráfico 1. Gráfico de elaboración propia a partir de Estadística General de Población Penitenciaria (2021)

## Intervención y prevención desde el Trabajo Social Penitenciario en programas y talleres de violencia de género

### 2.2.1.- Intervención con hombres condenados por violencia de género

De acuerdo con los datos expuestos con anterioridad, el 10,19% de la totalidad de los delitos por los que se cumple condena y el 37,78% de los mandamientos judiciales se encuadran dentro de la tipología delictiva: violencia de género.

El artículo 42 de la Ley Orgánica 1/2004, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, se centra en el papel de la Administración Penitenciaria ante la violencia de género, estableciendo que ésta *realizará programas específicos para internos condenados por delitos relacionados con la violencia de género. Además, las Juntas de Tratamiento valorarán, en las progresiones de grado, concesión de permisos y concesión de la libertad condicional, el seguimiento y aprovechamiento de dichos programas específicos por parte de estos internos.*

El tratamiento penitenciario con hombres que han cometido violencia de género es una de las líneas de trabajo prioritarias y de mayor efectividad en la Institución Penitenciaria. Estas actividades se orientan a erradicar la violencia de género, evitar su repetición, mejorar la convivencia e interrumpir *la cadena de transmisión intergeneracional y el aprendizaje observacional por parte de las/os hijas/os* (Echeburúa, E., Corral, P., Fernández, J. y, Amor, P., 2004), protegiendo a susceptibles víctimas de este tipo de violencia.

Los programas de intervención para las diferentes tipologías delictivas se inician en Estados Unidos a finales de los años 70. En sus inicios, se basan principalmente en intervenciones de tipo educativo y, posteriormente, van incorporando terapias cognitivo-conductuales y habilidades so-

ciales y de comunicación. En España, la década de los 90 marca una nueva etapa del tratamiento penitenciario, con el diseño de programas específicos orientados a unificar la intervención de las/os profesionales penitenciarios. Estas intervenciones van dirigidas, bien a la actividad delictiva que ha originado la condena, bien a la problemática de la persona que se encuentra cumpliendo condena.

Si nos centramos en el caso concreto de los delitos de violencia de género, la Ley Orgánica 1/2004, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, supone un importante impulso de los programas dirigidos a hombres condenados por esta tipología delictiva, tanto en las penas privativas de libertad como en las penas y medidas alternativas.

En las penas privativas de libertad (cumplimiento en centro penitenciario), el primer programa de intervención se inició – en fase experimental – en el año 2001 en ocho prisiones españolas. El formato del programa era grupal y tenía una duración de 6 meses. En función de los resultados de esta experiencia pionera, en el año 2004, se diseña el “Programa de Intervención para agresores en el ámbito familiar” y, posteriormente en 2015 el Programa de intervención para agresores de violencia de género en Medidas Alternativas (PRIA-MA) que tiene una duración de 10 meses en formato mayoritariamente grupal, amplía contenidos e incluye la perspectiva de género.

En el ámbito de las penas y medidas alternativas, la realización de estas intervenciones tratamentales, es una de las condiciones que deben cumplir los hombres condenados por delitos de violencia de género para poder acceder a la suspensión de la pena en prisión. En prácticamente la totalidad de las provincias españolas se realiza un progra-



## Intervention and prevention from prison social work in programs and workshops on gender crimes

ma de intervención (PRIA-MA) dirigido a hombres, con el objetivo de erradicar la violencia hacía sus parejas, modificar actitudes y creencias sexistas y prevenir posibles situaciones futuras de violencia. En el año 2021, se realizaron un total de 7.800 planes en 831 programas de violencia de género (PRIA – MA).

Los estudios e investigaciones realizados sobre la eficacia de los programas de tratamiento psicológicos para los hombres que ejercen violencia de género, demuestran su capacidad de cambio y de reducción de conductas violentas. Entre el 60% y el 80% de las personas que finalizan el tratamiento reducen la violencia hacia sus parejas al finalizar la intervención (Eisikovits, Z.C. y Edleson, J.L., 1989; Gondolf, E.W., 1997; Holtzworth-Monroe, A y Stuart, C. 1994; Echeburúa, E., Sarasua, B., Zubizarreta, I., y Corral, P., 2009).

Muestra similares resultados a estas investigaciones, un reciente estudio retrospectivo realizado en nuestro país: *Reincidencia de los agresores de pareja en Penas y Medidas Alternativas*, en el que han participado 1.055 hombres condenados por violencia de género a una medida alternativa a la prisión. (Pérez, M., Giménez-Salinas, A. y De Juan, M., 2017). Señala como principales conclusiones:

- Existe un cambio terapéutico significativo al finalizar la intervención.
- La tasa de reincidencia es menor en quienes realizan el tratamiento específico (al año el 95,4%<sup>6</sup> no habían vuelto a tener una denuncia policial, y a los 5 años el 93,2%).
- Aumenta la reincidencia en las personas que abandonan la intervención.

- La eficacia de los programas se puede optimizar realizando mayor supervisión y control en los dos primeros años después de finalizar el tratamiento.

Estas investigaciones y estudios también demuestran que los hombres condenados por delitos de violencia de género tienen la mayor tasa de abandono del programa, aproximadamente el 40-60% de maltratadores de pareja que asisten a la primera sesión de tratamiento no lo finalizan (De Maris, A. y Jackson, J.K. 1987; Gondolf, E., 1997; Pirog-Good, M. y Stets, J. 1986).

Los programas específicos relacionados con la violencia de género han sido principalmente diseñados e implantados desde una perspectiva psicológica, si bien en los últimos años, se reconoce la necesidad de ampliar los puntos de vista y se comienzan a diseñar las actividades tratamentales desde la multidisciplinariedad.

En el año 2020, para dar respuesta a la medida S127<sup>7</sup> del texto refundido del Pacto de Estado

### notas

<sup>6</sup> Se analizó la reincidencia a través de nuevas denuncias policiales por delitos de violencia de pareja. La reincidencia media en esta tipología delictiva en estudios internacionales alcanzó un 21% (meta-análisis de Babcock et al. 2004, medida a través de datos oficiales).

<sup>7</sup> "Programas de Reeducación en Violencia de Género y delitos sexuales: Implantación en todo el territorio nacional de programas de reeducación en delitos cometidos contra la mujer. Asegurar que existen suficientes programas de rehabilitación enmarcados en la perspectiva de género. Establecer que la sustitución o suspensión de la pena de prisión por trabajos en beneficio a la comunidad estén condicionadas a la realización de un trabajo psicopedagógico en relación con el delito cometido. Asegurar que todas las entidades que trabajen con agresores acrediten formación en perspectiva de género. Y que los programas de reeducación conlleven una evaluación exhaustiva del impacto del tratamiento sobre el agresor" (Pacto de Estado, 2017).

## Intervención y prevención desde el Trabajo Social Penitenciario en programas y talleres de violencia de género

contra la Violencia de Género, se diseña un nuevo taller, *reGENER@r, 10 claves para conseguir relaciones de parejas saludables*, que es específico para hombres condenados por violencia de género. Para ello, se crea un equipo multidisciplinar que aporta una visión integral a la intervención con este colectivo. Los objetivos de este taller de prevención de violencia de género son:

- Reducir el nivel de reincidencia de penados a trabajos en beneficio de la comunidad de corta duración por delitos de violencia de género.
- Aprender estrategias para mantener relaciones de pareja sanas e igualitarias.
- Reflexionar sobre los beneficios de ejercer una masculinidad igualitaria.

Este taller está estructurado en sesiones grupales y tiene una metodología principalmente práctica, con una duración de cuatro horas por sesión. Los contenidos que incluye son: estrategias personales, sociales y relacionales que constituyen lo que denominamos las claves básicas y que son factores relevantes de prevención de la conducta delictiva.

### 2.2.2.- Intervención para la prevención de violencia de género en mujeres internas en centros penitenciarios

Además de la prevención que se realiza con hombres condenados por violencia mediante los programas de tratamiento, la Institución Penitenciaria consideró fundamental implementar intervenciones orientadas a la prevención de la violencia de género en mujeres, posibles víctimas vulnerables, que se encuentran en los distintos establecimientos penitenciarios. Representan, tal y como hemos expuesto con anterioridad – el 7,2% de la pobla-

ción penitenciaria, según los datos de la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias.

Un importante porcentaje de mujeres en los centros penitenciarios son susceptibles de padecer violencia de género. De hecho, el estudio realizado en el centro penitenciario de Salamanca (Picado, E.M., Yurrebaso, A., Martín, F. y Álvarez, S., 2018) en el que se analizó una muestra de 76 mujeres internas en el establecimiento, concluye que *el 57% de las mujeres han sufrido violencia por parte de su pareja, produciéndose esta situación en un 13% al inicio de la relación y siendo los celos el motivo principal. El incidente valorado por las mujeres víctimas como el de mayor gravedad ha sido haber recibido una paliza brutal (19%), dándose la circunstancia de que el 45% de las mujeres habían temido en algún momento por su vida. De las mujeres víctimas evaluadas, el 12% presentaron denuncia ante los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, retirando la denuncia el 4%. Solo el 26% de las mujeres evaluadas no habían tenido ninguna experiencia de maltrato, ni por parte de su pareja ni de ningún otro miembro de su familia de origen.*

Ante esta situación de vulnerabilidad, la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias desarrolla el Programa de prevención de violencia de género para las mujeres en Centros Penitenciarios, *Sermujer.eS*, con el objetivo general de disminuir la vulnerabilidad de las mujeres privadas de libertad ante situaciones de violencia y/o dependencia e intervenir sobre aquellas que han vivido o que están viviendo esta problemática. Para ello, se establece el siguiente objetivo estratégico: *Realizar una intervención general y homogénea en los centros penitenciarios con mujeres, poniendo en marcha un programa e intervenciones individuales puntuales, desde una perspectiva de género,*



## Intervention and prevention from prison social work in programs and workshops on gender crimes

*que permita abordar la problemática específica de violencia contra las mujeres* (Yagüe, C., Caballero, P., Cabeza, D., Durán, C., Joly, V., López, B., Mabán, P., Martín, S., Martínez, I., Melis, F., Narváez, M.D., Pozuelo, F., Ruiz, A., Sánchez – Migallón, E., Sanz, A., Yuste, M., Del Val, C., Viedma, A., s.f.).

Este programa utiliza el cumplimiento de la condena en positivo, como espacio para enfrentarse al futuro con otra mirada y construir una nueva vida. Se pretende, por tanto, promover y dotar de recursos a las mujeres que se encuentran en prisión para que puedan movilizar capacidades personales, sociales y comunitarias que les permitan hacer frente a situaciones de violencia y a las consecuencias que genera esta situación. Se trata, además, de un programa de intervención con un importante carácter preventivo debido a la especial vulnerabilidad que caracteriza en muchos casos a estas mujeres.

El programa tiene una metodología eminentemente grupal, que se complementa con sesiones individuales cuando la situación lo requiere, asegurando en todo momento la confidencialidad y seguridad de las personas participantes. Se estructura en siete unidades de intervención: construcción de las identidades de género, autoestima, sexualidad, relaciones de pareja y mitos del amor romántico, violencia de género, habilidades de competencia social (sociales, cognitivas, emocionales y factores de riesgo y protección) y prevención y recursos.

Los contenidos del programa permiten a las internas aprender a identificar y respetar sus emociones, tener un mayor autoconocimiento de sí mismas y adquirir herramientas y estrategias para un mayor equilibrio emocional, personal y social.

Según la información facilitada por la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, en el año 2021 se impartió este programa en 16 centros penitenciarios participando un total de 163 mujeres.

En el año 2019, se publica *la Evaluación de la eficacia de un programa de tratamiento para el empoderamiento de las mujeres en prisión* (Viedma, A. y Del Val, C., 2019, que realiza una valoración de la intervención llevada a cabo por el Programa de Prevención de la violencia de Género para las mujeres privadas de libertad Sermujer.eS, entre los años 2010 y 2016. En dicha evaluación participan 351 mujeres (214 del grupo experimental y 137 del grupo control) de 17 centros penitenciarios (la mayoría pertenecen a 4 establecimientos), más del 50% son españolas, aunque incluye mujeres de 30 nacionalidades diferentes. Las principales conclusiones son:

- Impacto positivo del programa en general, con eficacia significativa en mujeres que han sido víctimas de violencia de género.
- Necesidad de esta intervención e incluso de la elaboración de un Plan de actuación más extenso, dada la preocupante proporción de mujeres maltratadas que viven en prisión.
- Transformación de las participantes en agentes de cambio: los efectos del programa llegan a otras mujeres en situaciones similares reduciendo las resistencias a la participación en intervenciones.
- El efecto sobre las redes sociales y familiares, particularmente sobre sus descendientes. El cambio y la voluntad de cambio influye en la decisión de abandonar el delito.

## Intervención y prevención desde el Trabajo Social Penitenciario en programas y talleres de violencia de género

El Programa Sermujer.eS se ha diseñado principalmente por profesionales de la psicología e implantado y desarrollado en los diferentes centros penitenciarios por equipos multidisciplinares, entre los que se encuentran los y las profesionales de Trabajo Social.

### 2.3.- El Trabajo Social Penitenciario en programas y talleres

El objetivo final de las intervenciones que se desarrollan desde el Trabajo Social Penitenciario es la reeducación y reinserción social, promoviendo el desarrollo y mejora de los vínculos sociofamiliares, las redes de apoyo y los recursos comunitarios. El Trabajo Social actúa para procurar la reinserción social de las personas privadas de libertad y paliar los problemas de índole personal y familiar suscitados por la prisión mediante mecanismos de protección y asesoramiento (Moix, M. 2006).

El Trabajo Social Penitenciario pretende incidir de manera prioritaria en los vínculos sociales y redes de apoyo, no sólo durante el periodo de cumplimiento de condena, sino también en el proceso de inserción o reinserción. El acompañamiento social es vital para su retorno a la vida en sociedad y la inclusión sociolaboral, familiar y comunitaria (Amaro et al. 2021).

En la actualidad, se pretende promover un mayor protagonismo e implicación del contexto sociofamiliar en el proceso de inserción, así como, incluir la intervención comunitaria en los diferentes programas de tratamiento específico. El entorno social, familiar y comunitario de las personas para las que trabajamos, supone un elemento clave para el éxito del tratamiento penitenciario y el desistimiento delictivo. De hecho, una intervención social técnica y ética junto a un tratamiento peni-

tenciario transformador, centrados en la persona privada de libertad, es el único modo para que las personas privadas de libertad puedan reinserirse en la sociedad (Curbelo, A. y Yusta, R., 2021).

En este sentido, en el año 2018 la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias publicó la *Instrucción 2/2018 Manual de Procedimiento de Trabajo Social en Instituciones Penitenciarias*, donde se detallan las funciones y competencias de las/os profesionales de Trabajo Social en las diferentes áreas de intervención del ámbito de Instituciones Penitenciarias: centros penitenciarios (medio ordinario y cerrado), centros de inserción social y secciones abiertas, servicios de gestión de penas y medidas alternativas, desarrollo y ejecución de libertad condicional, unidades de madres y hospitales psiquiátricos penitenciarios.

Este Manual de Procedimiento dota de mayor protagonismo a nuestra profesión en las actividades tratamentales grupales. En los apartados 1.6 (intervención en medio ordinario) y 2.5 (intervención en medio abierto) sobre Programas de tratamiento de la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, se incorpora y especifica *participar en el diseño, ejecución y evaluación del Programa Individualizado de Tratamiento, así como en otros programas de tratamiento aplicando métodos y técnicas propias de su especialidad*. De esta forma, se refleja una clara apuesta por la participación activa de la disciplina de Trabajo Social en los programas y talleres de tratamiento penitenciario.

La propia Ley General Penitenciaria 1/1979 ahonda en esta idea cuando habla del Tratamiento Penitenciario en su artículo 59, destacando la importancia de la responsabilidad individual y social<sup>8</sup>. Es por ello que se considera imprescindible incluir estos ámbitos de intervención (el Trabajo Social)

## Intervention and prevention from prison social work in programs and workshops on gender crimes

en los programas específicos de tratamiento que se están desarrollando en la actualidad, para incorporar las fortalezas y oportunidades familiares, sociales y comunitarias que permitan afrontar con mayor éxito las problemáticas particulares de cada persona, promover modelos de convivencia más integradores y alcanzar un mayor nivel de bienestar social.

Cuando se comienzan a realizar actividades tratamentales grupales de forma específica para el colectivo penitenciario, la participación del Trabajo Social fue prácticamente inexistente. Su intervención se caracterizaba por actuaciones puntuales en la impartición, de forma voluntaria, a nivel particular y, en algunos casos, con elaboración propia de materiales de intervención.

La primera incursión del Trabajo Social en el diseño de una actividad tratamental de la institución fue en el año 2018 con el: *Taller Convivir: 10 Herramientas básicas para vivir en comunidad*. Es un taller de concienciación y sensibilización que pretende promover cambios en las personas condenadas a Trabajo en Beneficio a la Comunidad. Su objetivo es romper el itinerario delincuencia, dotando de herramientas básicas para mejorar las capacidades para la vida en comunidad. Está dirigido a cualquier tipología delictiva a excepción de violencia de género, seguridad vial o delitos sexuales. (Bascones, A., Guerrero, J., Mínguez, P. y Tamayo, L. 2019).

El diseño de este taller marca el inicio del trabajo a nivel multidisciplinar. Esta iniciativa se crea a partir de las aportaciones de un equipo de profesionales de diferentes disciplinas entre las que se encontraba el Trabajo Social. Esto permitió incluir contenidos y metodología con perspectiva socio-familiar y comunitaria. Actualmente, se está de-

sarrollando por profesionales de Trabajo Social en los diferentes servicios de Gestión de Penas y Medidas Alternativas de la institución penitenciaria.

Posteriormente, el Trabajo Social se ha ido incorporando paulatinamente en la creación e implementación de programas y talleres. Las experiencias prácticas relacionadas con la violencia de género se desarrollarán en los siguientes apartados.

### 2.3.1- Papel del Trabajo Social Penitenciario en actividades de tratamiento en violencia de género

Como hemos destacado en puntos anteriores, en los programas de tratamiento específicos de violencia de género de la Institución Penitenciaria, tienen una presencia prioritaria las corrientes cognitivo-conductuales, con módulos terapéuticos de intervención centrados en la persona y asociados a cada conducta delictiva.

Sin embargo, para el éxito del tratamiento es necesaria una visión y una intervención interdisciplinar. La suma de las diferentes profesiones y disciplinas es el principal potencial para que estas intervenciones se realicen de forma global o integral, especialmente si entendemos la violencia como *un problema eminentemente social que se mantiene por la tolerancia del entorno de las personas implicadas*. Por ello, uno de los aspectos esenciales en la intervención es el contexto social del agresor (Lila et al. 2010). En nuestro ejercicio profesional nos encontramos, con frecuencia, a

notas

<sup>8</sup> El tratamiento pretende hacer del interno una persona con la intención y la capacidad de vivir respetando la Ley penal, así como de subvenir a sus necesidades. A tal fin, se procurará, en la medida de lo posible, desarrollar en ellos una actitud de respeto a sí mismos y de responsabilidad individual y social con respecto a su familia, al prójimo y a la sociedad en general.

## Intervención y prevención desde el Trabajo Social Penitenciario en programas y talleres de violencia de género

personas con múltiples problemáticas donde el entorno familiar y comunitario ejerce una influencia importante.

Las experiencias que reflejan la participación del Trabajo Social en este ámbito comienzan en el año 2011. Fruto del esfuerzo de un grupo de profesionales, tanto del ámbito penitenciario como de la intervención con mujeres y en violencia de género, se crea el *Programa de prevención de violencia de género para las mujeres en centros penitenciarios Sermujer.eS*, (comentado en el apartado anterior), que está destinado a prevenir posibles situaciones de violencia de género de estas mujeres en el futuro, disminuyendo la vulnerabilidad de este colectivo. (Yagüe, C., Caballero, P., Cabeza, D., Durán, C., Joly, V., López, B., Mabán, P., Martín, S., Martínez, I., Melis, F., Narváez, M.D., Pozuelo, F., Ruiz, A., Sánchez – Migallón, E., Sanz, A., Yuste, M., Del Val, C., Viedma, A., s.f.). Si bien este programa cuenta con la participación de profesionales de Trabajo Social en su puesta en marcha, es necesario señalar, que su diseño no contó con participación de este colectivo.

El equipo que imparte el programa en los diferentes centros penitenciarios tiene carácter multidisciplinar y se compone tanto de profesionales de los equipos técnicos de los centros penitenciarios como de profesionales de ONG que intervienen directamente con las mujeres en prisión. En estos equipos, la disciplina de trabajo social y sus contenidos propios (aspectos sociales, familiares, laborales y comunitarios de las mujeres participantes) son fundamentales.

Posteriormente, en el año 2020, se crea el taller *reGENER@r: 10 claves para conseguir relaciones de pareja igualitarias*, que está destinado a hombres condenados por delitos de violencia de géne-

ro, tanto a Trabajos en Beneficio a la Comunidad (TBC) como a penas privativas de libertad inferiores a un año.

Este taller fue diseñado y elaborado por un equipo multidisciplinar, encontrándose presente el Trabajo Social desde el principio de su creación. Si bien es cierto que la mayor parte del grupo de trabajo pertenece a la disciplina de la psicología, también existe representación del Trabajo Social y de la pedagogía. Asimismo, en los diferentes servicios de la Institución Penitenciaria, la labor de implementación de estos talleres cuenta con profesionales del Trabajo Social.

Este taller se está desarrollado a nivel estatal desde el año 2020. Los datos recabados reflejan que, en el año 2021, han participado 270 hombres que han sido condenados a una pena y/o medida alternativa por delitos de violencia de género.

Se trata de la primera actividad tratamental específica de violencia de género en la que participan profesionales de Trabajo Social. Dada su reciente implementación aún es pronto para conseguir datos fiables y contrastados de su eficacia, pero a nivel general, las evaluaciones realizadas hasta la fecha reflejan resultados positivos. Se espera, en el futuro, obtener datos respecto a los cambios terapéuticos y los índices de reincidencia de las personas que participen en este taller, que avalen y doten de evidencia a la importancia de realizar una intervención con el este colectivo.

### 2.3.2.- Nuevas perspectivas sociales en la intervención en los programas de tratamiento penitenciarios

Hasta la fecha, los programas específicos de tratamiento de la Administración Penitenciaria se han

## Intervention and prevention from prison social work in programs and workshops on gender crimes

basado principalmente en los factores psicosociales que subyacen en las personas para la comisión de actos delictivos, y han estado orientados a la prevención de nuevos delitos. La experiencia desarrollada en los programas implantados hasta la actualidad, hace necesario el diseño de actuaciones que incorporen a las familias o personas con un vínculo significativo en el proceso de tratamiento, así como, intervenir más exhaustivamente con las personas penadas en aspectos sociofamiliares y en la comunidad donde posteriormente se reintegrarán.

En año 2018, la Subdirección General de Medio Abierto y Penas y Medidas Alternativas de la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, constituye un grupo de trabajo formado por un equipo de profesionales de Trabajo Social de la Institución Penitenciaria con experiencia de participación en programas específicos de tratamiento, que culmina con el diseño del *Programa Alianzas: Intervención sociofamiliar y comunitaria* (que será publicado en 2022 por la Secretaría General de Instituciones Pe-

nitenciarias) con el propósito principal de optimizar el tratamiento penitenciario, otorgando un papel clave al contexto sociofamiliar y comunitario (Tamayo, L., Filardo, C., Sánchez, E., Verdú, L., Aguilar, V., De la Llave, M., Merino, J.J., Torres, A. y Parra, S., 2022). Este programa será implementado exclusivamente por profesionales de Trabajo Social y complementará los programas específicos existentes para diferentes tipologías delictivas.

En el siguiente gráfico se observan las diferentes opciones de intervención establecidas en el Programa Alianzas.

El programa Alianzas recoge pautas específicas de apoyo y orientación para que profesionales del Trabajo Social de la Institución Penitenciaria puedan profundizar en la intervención con las personas penadas, implicando al entorno familiar y/o personas de apoyo y/o la red comunitaria a la que se van a incorporar. El objetivo principal *es potenciar y mejorar las relaciones sociofamiliares y comunitarias de las personas que cumplen con-*



Gráfico 2. Programa Alianzas

## Intervención y prevención desde el Trabajo Social Penitenciario en programas y talleres de violencia de género

*dena, para favorecer la reincorporación al exterior e incluir la perspectiva sociofamiliar y comunitaria en los programas específicos de tratamiento en el contexto penitenciario. (Tamayo, L., Filardo, C., Sánchez, E., Verdú, L., Aguilar, V., De la Llave, M., Merino, J.J., Torres, A. y Parra, S., 2022).*

Este programa se estructura en tres módulos de intervención específica:

- Un primer módulo de intervención sociofamiliar dirigido a las personas penadas que tiene como objetivo *conocer y favorecer las relaciones familiares y redes de apoyo, dotando de herramientas e instrumentos que permitan mejorar las relaciones existentes y potenciar sistemas de apoyo saludables y resistentes para la consecución de los objetivos de los programas específicos de tratamiento y/o la intervención penitenciaria. (Tamayo, L., Filardo, C., Sánchez, E., Verdú, L., Aguilar, V., De la Llave, M., Merino, J.J., Torres, A. y Parra, S., 2022).*

Se compone de sesiones individuales y grupales con las personas penadas, que se desarrollan a través del Taller Pilares: Herramientas para construir pilares sólidos.

Incluye contenidos relacionados con: familia de origen, sistema familiar, relaciones de pareja, corresponsabilidad, coeducación, infancia y vínculos afectivos, otras redes de apoyo y pautas para alcanzar relaciones saludables, entre otros temas.

- Un segundo módulo destinado a la intervención con las personas que ejercen apoyo a la persona penada (familiares o personas de referencia) y que tiene como objetivo *informar, capacitar y comprometer a las personas significativas del entorno sociofamiliar de las*

*personas penadas que participan en programas específicos de tratamiento para que puedan ejercer como nexo de apoyo en la reinserción y mantener los objetivos del tratamiento realizado a medio y largo plazo. (Tamayo, L., Filardo, C., Sánchez, E., Verdú, L., Aguilar, V., De la Llave, M., Merino, J.J., Torres, A. y Parra, S., 2022).*

Al igual que en el módulo anterior, se establecen sesiones individuales y grupales, conformando un nuevo Taller, denominado Vínculos: herramientas básicas para familias y personas de apoyo. También, se desarrollan sesiones conjuntas (persona penada, persona de apoyo y profesional de Trabajo Social) para afianzar los objetivos del programa de forma coordinada y adquirir compromisos conjuntos.

En este segundo módulo se trabajan contenidos como: la importancia de las personas de apoyo, relaciones asertivas, reincorporación al entorno sociofamiliar, tratamiento penitenciario, prevención de recaídas, corresponsabilidad, crianza y autocuidados, entre otros temas.

- Un tercer módulo dedicado a la intervención con la red comunitaria más cercana, donde la persona penada va a regresar, con el objetivo *de movilizar y preparar a la comunidad para aumentar sus estrategias y/o herramientas que faciliten la incorporación de la persona penada. Se busca implicar e integrar a la persona en su comunidad para que participe en ella de forma activa y pueda realizar una devolución con actuaciones positivas que beneficien a esa comunidad y repercutan en su propia inclusión. (Tamayo, L., Filardo, C., Sánchez, E., Verdú, L., Aguilar, V., De la Llave, M., Merino, J.J., Torres, A. y Parra, S., 2022).*



## Intervention and prevention from prison social work in programs and workshops on gender crimes

En esta intervención comunitaria se facilitan pautas y herramientas para realizar actividades que permitan la reinserción social óptima de la persona en su medio próximo. Se estructura en diferentes fases, entendiendo que, avanzar en cada una de ellas, es un logro.

Para completar el programa se incluye un seguimiento de casos, donde se recogen instrumentos profesionales que permitan realizar un seguimiento de los objetivos alcanzados, los compromisos adquiridos, el mantenimiento del apoyo de la red sociofamiliar y la implicación en el entorno comunitario.

El programa Alianzas está dirigido principalmente a personas que cumplen condena por delitos graves, entre los que se incluyen los delitos de violencia de género. Para ello, se tiene en cuenta a la persona que ha cometido el delito y, además, se interviene de forma coordinada con el entorno al que va a regresar (persona de apoyo y comunidad), permitiendo así, dotar de concordancia al aprendizaje adquirido.

Este es un programa novedoso que se encuentra en fase de pilotaje y, en la actualidad, no existen datos de los resultados de su implementación. Con su puesta en marcha se pretende aportar una visión más social al tratamiento penitenciario, facilitando una intervención sociofamiliar y comunitaria en las diferentes tipologías delictivas graves.

### 3. Conclusiones

La prevención es el componente principal para la erradicación de la violencia de género. Las y los profesionales del Trabajo Social en el contexto pe-

nitenciario podemos desarrollar esta tarea desde una posición directa con los colectivos activos en esta realidad.

Existen evidencias científicas que señalan que la reincidencia de los hombres que ejercen violencia de género es mucho menor cuando las personas penadas se someten a programas o talleres de tratamiento, por ello, se hace necesario adaptar el cumplimiento a actividades tratamentales según la tipología delictiva.

El Trabajo Social Penitenciario debe tener un papel protagonista, incorporándose en los programas de tratamiento específicos de la Institución Penitenciaria para permitir garantizar un mayor éxito en la prevención a través de nuestra labor de reeducación y reinserción social. Este mayor protagonismo de la disciplina de Trabajo Social será alcanzado desde el diseño, desarrollo, impartición y actualización de los programas y talleres de tratamiento especializados de violencia de género.

En nuestro desempeño profesional habitual nos encontramos, en numerosas ocasiones, con personas con problemática multivariable en las que el entorno familiar y comunitario ejerce gran influencia. Todo ello ha motivado que, durante los últimos años, la Administración Penitenciaria haya comenzado a considerar esencial incorporar la disciplina del Trabajo Social en actividades tratamentales específicas con el objetivo de garantizar y dotar de mayor éxito su labor reeducativa e integradora, intentando actuaciones que apoyen el desistimiento y eviten la reincidencia delictiva.

#### notas

<sup>9</sup> La función de prevención se recoge en el Código Deontológico del Trabajo Social.

## Intervención y prevención desde el Trabajo Social Penitenciario en programas y talleres de violencia de género

En el presente artículo, presentamos las diferentes experiencias tratamentales grupales que desde la Institución Penitenciaria se desarrollan con perspectiva de género, pero prácticamente la mayoría de los programas de tratamiento específicos que se han creado para esta tipología delictiva tienen una carencia de contenidos y modelos específicos de la disciplina del Trabajo Social. Esta carencia se detecta, fundamentalmente, en lo relacionado con las áreas familiar y sociocomunitaria, ambas de vital importancia para que la persona pueda desarrollarse plenamente, tanto si se encuentra privada de libertad como cumpliendo condena en su entorno.

En el ámbito penitenciario, la disciplina del Trabajo Social se ha incorporado paulatinamente en la intervención grupal específica de violencia de género, pero hasta el momento, con un papel de concienciación y sensibilización. Con *el Programa Alianzas: Intervención sociofamiliar y comunitaria*, descrito en este artículo, se pretende ampliar las perspectivas con esta tipología delictiva, y caminar de forma conjunta con la persona, su familia y su entorno comunitario. De esta manera, cuando el entorno se ha implicado y entiende que el aprendizaje es necesario y positivo, se puede alcanzar una mejor interiorización de los cambios y que estos permanezcan a medio-largo plazo.

Trabajar la prevención, con los hombres que ejercen maltrato y con las mujeres víctimas de violencia de género que cumplen condena, tiene que ser la línea prioritaria para el Trabajo Social Penitenciario<sup>9</sup>. Asumir un papel preventivo en la actuación precoz sobre las causas que generan y subyacen en esta problemática, trabajando conjuntamente con otras disciplinas en la reeducación y reinserción social de las personas penadas. Sin embargo, nuestro compromiso va más allá: rea-

lizar una labor educativa y de reeducación en el entorno para que éste se convierta en un factor de protección y evite la transmisión intergeneracional de la violencia de género, fortaleciendo las habilidades prosociales que han adquirido las personas durante el cumplimiento de condena o medidas comunitarias.

Destacamos las aportaciones técnicas y teóricas del Trabajo Social como valor añadido e indispensable para potenciar y favorecer los resultados de los programas específicos de tratamiento, incrementando el grado de consecución de los objetivos del tratamiento grupal. Son múltiples las ocasiones en las que se detecta una importante desconexión entre la evolución y el cambio desarrollado por la persona penada que ha participado en intervenciones específicas y la de su red de apoyo, que puede llegar a interaccionar negativamente. En este sentido, vínculos fuertes y saludables pueden ejercer una función protectora y preventiva ante posibles conductas delictivas y, por ello, es fundamental su implicación en el tratamiento de las personas penadas.

La evaluación e investigación sobre las experiencias profesionales de los programas y talleres con participación del Trabajo Social Penitenciario (programa Alianzas, SerMujer.eS y reGENER@r) permitirán avanzar, a partir de evidencia científica, en la influencia que tiene nuestra disciplina en el éxito del tratamiento. Asimismo, es necesaria la creación y adaptación de modelos de tratamiento propios del trabajo social y el impulso de estudios desde nuestra disciplina sobre el impacto de la intervención sociofamiliar y comunitaria en la prevención delictiva.

Somos sensibles ante el grave problema de la violencia de género en nuestro país, que nace y

## Intervention and prevention from prison social work in programs and workshops on gender crimes

se mantiene por múltiples factores. Consideramos que desde el ámbito penitenciario tenemos un papel fundamental y, para ello, necesitamos un cambio de la visión tratamental, que se encamine a intervenciones interdisciplinares, trabajando de forma conjunta e interrelacionada desde diferentes especialidades (psicología, trabajo social, educación social, etc.). Esto aunará fuerzas para hacer frente a esta lacra social.

El propósito principal del Trabajo Social Penitenciario en la violencia de género es optimizar el tratamiento, otorgando un papel clave al contexto sociofamiliar y comunitario y, para ello, es necesario intervenir con la persona pero también, con su entorno, para favorecer y asentar los avances conseguidos a nivel penitenciario. Se trata de generar una cultura de género en positivo que se transmita en la propia familia y en su contexto comunitario, para alcanzar una sociedad libre de violencia machista.

Estatut de Treball Social así como por facilitar e impulsar espacios de encuentro que visibilicen la profesión en nuestro ámbito.

### 4. Agradecimientos

Gracias a las compañeras y compañeros del ámbito penitenciario por su implicación, esfuerzo y compromiso en el quehacer diario, porque a pesar de las dificultades y desigualdades respecto a otros colectivos, siguen luchando para mejorar el Trabajo Social penitenciario.

También, agradecer a la Asociación de Trabajo Social de Instituciones Penitenciarias (ATSIP) el apoyo e impulso que ofrecen y a la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias por creer y permitir avanzar al Trabajo Social penitenciario.

Finalmente, agradecer al Consejo General de Trabajo Social por la organización del XIV Congreso

# Intervención y prevención desde el Trabajo Social Penitenciario en programas y talleres de violencia de género

## BIBLIOGRAFÍA

- Amaro Agudo, A., Berzosa Sáez, C Alcázar Campos, A., y García, M.M. (2021). Acompañamiento profesional para la reinserción e inclusión social de mujeres en semilibertad. *Psychology, Society & Education*, 13(2), 77-86. DOI: <https://doi.org/10.25115/psye.v13i2.3471>
- Babcock, J.C., Green, C. E., y Robie, C. (2004). Does batterers' treatment work? A meta-analytic review of domestic violence treatment. *Clinical Psychology Review*, 23, 1023-1053.
- Bascones, A., Guerrero, J., Mínguez, P. y Tamayo, L. (2019). *Taller Convivir: 10 herramientas básicas para vivir en comunidad*. Documentos penitenciarios 22. Ministerio de Interior, Secretaría General Técnica.
- Bascones, A., Guerrero, J., Méndez, R., Mínguez, P., Pérez, J., Suarez, A. y Tamayo, L. (2020). *Taller reGENER@r: 10 Claves para conseguir relaciones de parejas igualitarias*. Documentos penitenciarios. Ministerio de Interior, Secretaría General Técnica.
- Castillo, T., Estepa, Z., Guerrero, J., Rivera, G., Ruiz, A., y Sánchez, C. (2005). *Programa de tratamiento en prisión para agresores en el ámbito familiar*. Grupo de trabajo sobre violencia de género. Ministerio del Interior.
- Consejo General de Trabajo Social (2012). *Código Deontológico de Trabajo Social*. DOI: [https://www.cgtrabajosocial.es/codigo\\_deontologico](https://www.cgtrabajosocial.es/codigo_deontologico)
- Constitución Española (1978). *Boletín Oficial del Estado*, 311 de 29 de diciembre de 1978, 29313 a 29424.
- Curbelo, A. y Yusta, R., 2021. Las lógicas teóricas y las nuevas expresiones explicativas dimensionales de la intervención social en y desde el Trabajo Social Penitenciario: de la simplicidad asistencia la la complejidad transformadora. *Margen* 103.
- De Maris, A., y Jackson, J. K., (1987). Batterers' reports of recidivist maffer counseling. *Social Casework*, 68, 458-465.
- Echeburúa, E., Corral, P., Fernández, J., Amor, P., (2004). ¿Se puede y se debe tratar psicológicamente a los hombres violentos contra la pareja?, *Papeles del psicólogo*, 88, 10 - 18.
- Echeburúa, E., Sarasua, B., Zubizarreta, I. y Corral, P., (2009). Evaluación de la eficacia de un tratamiento cognitivo-conductual para hombres violentos contra la pareja en un marco comunitario: una experiencia de 10 años (1997-2007) *International Journal of Clinical and Health Psychology*, vol. 9 (2), 109- 217.
- Eisikovits, Z. C. y Edleson, J. L. (1989). Intervening with Men Who Batter: A Critical Reiew of the Literature. *Social Services Review*, 63(3) 384 - 414.
- Filardo, C. (2013). Intervención desde el Trabajo Social con hombres maltratadores en los centros penitenciarios españoles. *Documentos de Trabajo Social*, 52, 9 - 30.
- Gil, V., Pérez, M., Giménez-Salinas, A. y Gil, M.A. (2021). *Protección a víctimas de violencia de género mediante el tratamiento de agresores*. Ministerio de Interior y Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030.
- Gondolf, E. (1997). Patterns of reassault in batterer programs. *Violence and Victims*, 12, 373 - 387.
- Gondolf, E. (1997). Batterer Programs: What We Know and Need to Know. *Journal of Interpersonal Violence*, vol. 12(1), 83 - 98.
- Holtzworth-Monroe, A; y Stuart, C. (1994). Typlogies of Male Batterers: Three Subtypes and the Differences among them. *Psychological Bulletin*, 116, 476 - 597.
- King, R., y Elderbroom, B. (2014). *Improving Recidivism as a Performance Measure*. DOI: <http://goo.gl/ShbosR>
- Ley Orgánica 1/1979, de 26 de septiembre, General Penitenciaria. *Boletín Oficial del Estado*, 239, de 5 de octubre de 1979, 23180 a 23186.
- Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género. *Boletín Oficial del Estado*, 313, de 29 de diciembre de 2004, 42166 a 42197.
- Lila, M., García, A. y Lorenzo, M.V. (2010). *Manual de intervención con maltratadores*. Universitat de Valencia.
- Moix Martínez, M. (2006). *La práctica del trabajo social*. Síntesis.
- Negredo, L., y Pérez, M. (2019). Intervención y tratamiento de delincuentes en prisión y medidas alternativas. Síntesis.
- Pérez, M., Giménez-Salinas, A. y De Juan, M. (2017). *Reincidencia de los agresores de pareja en Penas y Medidas Alternativas*. Instituto de Ciencias Forenses y de la Seguridad Universidad Autónoma de Madrid. Secretaría General de Instituciones Penitenciarias.

## Intervention and prevention from prison social work in programs and workshops on gender crimes

Picado, E.M., Yurrebaso, A., Martín, F. y Álvarez, S. (2018). Análisis de los factores de victimización en mujeres delincuentes. *Boletín Criminológico*, 177, 1–8 [www.boletincriminologico.uma.es/boletines/177.pdf](http://www.boletincriminologico.uma.es/boletines/177.pdf)

Pirog-Good, M. y Stets, J. (1986). Programs for abusers: Who drops out and what can be done. *Response*, 9, 17–19.

Ruiz, S., Negredo, L., Ruiz, A., García-Moreno, C., Herrero, O., Yela, M. y Pérez, M. (2010). *Programa de Intervención para agresores*. Documentos Penitenciarios 7. Ministerio del Interior, Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, Secretaría General Técnica.

Secretaría de Estado de Igualdad y contra la Violencia de Género (2017). *Pacto de Estado contra la Violencia de Género*. Ministerio de Igualdad, Secretaría de Estado de Igualdad y contra la Violencia de Género.

Secretaría General de Instituciones Penitenciarias (2018). Instrucción I- 2/2018 por la que se aprueba el Manual de Procedimiento de Trabajo Social en Instituciones Penitenciarias. Ministerio del Interior, Secretaría General de Instituciones Penitenciarias.

Secretaría General de Instituciones Penitenciarias (2019). *Informe General 2019*. Ministerio del Interior, Secretaría General de Instituciones Penitenciarias.

Secretaría General de Instituciones Penitenciarias (2021). *Estadística General de Población Penitenciaria. Administración General y Total Nacional*. Ministerio del Interior, Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, Subdirección General de Relaciones Institucionales y Coordinación Territorial.

Suárez, A., Méndez, R., Negredo, L., Fernández, M.N., Muñoz, J.M., Carbajosa, P., Boira, S., Herrero, O., Lila, M., García, A., Pedrón, V., y Terreros, E. (2015). *Programa de intervención para agresores de violencia de género en medidas alternativas (Pria-Ma)*. Documentos Penitenciarios 10. Ministerio del Interior, Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, Secretaría General Técnica.

Tamayo, L., Filardo, C., Sánchez, E., Verdú, L., Aguilar, V., De la Llave, M., Merino, J.J., Torres, A. y Parra, S. (2022). *Guía de intervención de Trabajo Social en programas de tratamiento de Instituciones Penitenciarias*. Programa Alianzas: Intervención sociofamiliar y comunitaria. (Pendiente de publicación).

Documentos Penitenciarios 31. Ministerio del Interior, Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, Secretaría General Técnica.

Viedma, A. y Del Val, C., (2019). *Evaluación de la eficacia de un programa de tratamiento para el empoderamiento de las mujeres en prisión*, (Sermujer.es). UNED. Documentos penitenciarios 21. Ministerio del Interior. Secretaría General Técnica.

Yagüe, C., Caballero, P., Cabeza, D., Durán, C., Joly, V., López, B., Mabán, P., Martín, S., Martínez, I., Melis, F., Narváez, M.D., Pozuelo, F., Ruiz, A., Sánchez – Migallón, E., Sanz, A., Yuste, M., Del Val, C., Viedma, A. (s.f.). *Programa de prevención de violencia de género para las mujeres en Centros Penitenciarios. Ser Mujer*. Documentos Penitenciarios 9. Ministerio del Interior, Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, Secretaría General Técnica.

Yagüe, C., Rico, M., Ruiz, A. y Sánchez, C. (s.f.). *El delincuente de género en prisión. Estudio de las características personales y criminológicas y la intervención en el medio penitenciario*. Madrid: Ministerio del Interior, Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, Secretaría General Técnica.